

# Mujeres sembrando futuro

*Women Sowing the Future*

**La Ecoaldea Nashira, en el Bolo San Isidro, área rural de Palmira, es una comunidad de mujeres cabeza de hogar, quienes sembraron una huerta agroecológica y lograron superar problemas alimenticios.**

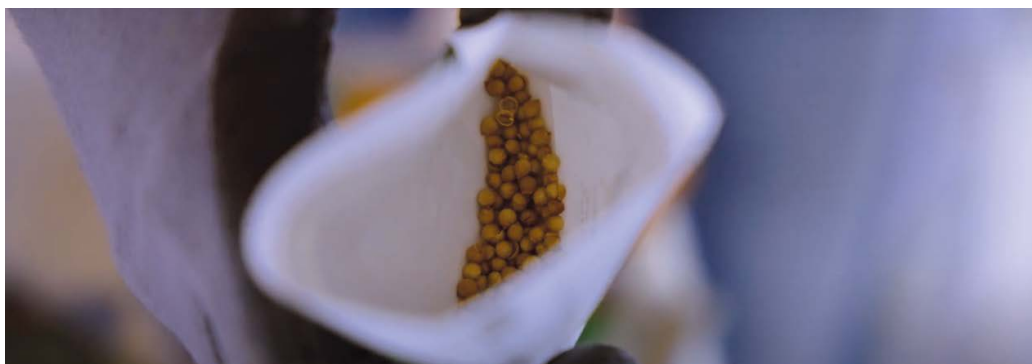


Por:  
**María Victoria Pabón Montealegre**  
[maria.pabon@upb.edu.co](mailto:maria.pabon@upb.edu.co)

Fotos:  
*Cortesía Grupo de Investigación*

**T**

odo empezó en 2018, cuando un grupo de docentes del programa de Administración de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB), seccional Palmira, trabajó con la Ecoaldea Nashira con el propósito de fortalecer sus emprendimientos de criaderos de pollo y artesanías con reciclaje. Sin embargo, al empezar la fase de implementación y comercialización llegó la pandemia, se canceló el proyecto y las iniciativas se acabaron.



Durante el periodo de la cuarentena, la comunidad enfrentó diversas carencias debido a la falta de alimentos. Con la reactivación de los proyectos de investigación de la universidad, los profesores se replantearon cómo contribuir a superar la situación de hambre. Se sumaron al grupo ingenieros y abogados expertos en los temas de soberanía alimentaria y estadística, con el propósito de crear una huerta comunitaria y medir la percepción de calidad de vida antes y después de la siembra.

#### **Diálogo y respeto por la sabiduría ancestral**

Acercarse a la comunidad y trabajar con las mujeres ha sido un proceso de aprendizaje mutuo, de ganarse la confianza, promover el diálogo de saberes y cuidarse. La líder de la investigación, la economista Paola Andrea Salazar Valencia, recuerda que la primera vez que visitó la Ecoaldea llegó con chaqueta, tacones y un cronograma por cumplir, pero no la recibieron. En sus siguientes visitas fue con tenis y dispuesta a escuchar a la comunidad y a reconocerse: "Hemos crecido juntos en este trasegar, ha sido muy enriquecedor y ellos han aceptado lo que la universidad les puede brindar. Nos contaron todo lo que sabían sobre plantas, lo que cultivaron antes. Fue clave que ellas estuvieran en el centro de la discusión, valorar su saber y ubicarnos en el mismo nivel de conocimiento", señala la investigadora.

**Acercarse a la comunidad y trabajar con las mujeres ha sido un proceso de aprendizaje mutuo, de ganarse la confianza, respetar los saberes y cuidarse.**



*Alistamiento de la huerta por el equipo investigador UPB y la comunidad.*



---

**La investigadora Salazar Valencia explica que es necesario entender que los alimentos no son un objeto de consumo, sino un derecho que proporciona la tierra.**

---

### **Construir tejido social a partir del trabajo colaborativo en la huerta**

Un espacio que antes era una escombrera se transformó en una huerta gracias a la participación de la comunidad y de los estudiantes del grupo de Líderes UPB. Esta iniciativa fortaleció la cohesión, mejoró la convivencia y cambió la imagen y las relaciones. Además, algunas de las integrantes de edad avanzada se sienten útiles, como doña Ruth, quien estaba aislada en su casa y no quería participar, pero se fue integrando poco a poco y se llenó de vitalidad.



Un suculento sancocho comunitario, preparado con los ingredientes de su huerta, y la satisfacción de recoger los frutos del trabajo colaborativo son prueba de los logros alcanzados por este proyecto de investigación, que culminó con éxito en la primera semana de agosto de 2025.

## El derecho a la alimentación que provee el territorio

La investigadora Salazar Valencia explica que es necesario entender que los alimentos no son un objeto de consumo, sino que son un derecho que brinda la tierra. El equipo de trabajo, junto con un grupo de profesores y estudiantes de derecho, realiza un mapeo de las políticas públicas relacionadas con la soberanía alimentaria. En una segunda fase del proyecto planean proponer una política pública que garantice ese derecho.

Con el proyecto se espera recoger muchos frutos. La idea es que el modelo se replique en varias zonas a partir del conocimiento adquirido con esta experiencia, en la que no se utilizaron agrotóxicos, se hicieron repelentes de tipo natural con ají, se definió la ubicación de los cultivos para alejar a los bichos y se sembró con sentido. Además, iniciaron la ruta para ser cuidadores de semilla. La investigadora Salazar Valencia indica: "Por ejemplo, en el Valle del Cauca hay más de 15 tipos de frijoles y nosotros solo conocemos dos o tres". Se espera recuperar las semillas nativas, cuidarlas, resguardarlas y replicarlas.

**En el proceso participaron estudiantes de los semilleros de investigación en Estudios sobre Organizaciones e Innovación Social de la seccional Palmira.**



Integrantes de semilleros, de izquierda a derecha: Gabriela Trejos, Santiago Serrano, Paola Salazar, Juan Mena.



Equipo investigador, de izquierda a derecha: Paola Andrea Salazar Valencia, Luz Adriana Rojas, Juliana Zapata, Andrés Felipe Parra.

## Ficha técnica

**Nombre del proyecto:** Huertas comunitarias agroecológicas como mecanismo de articulación y garantía del derecho a la alimentación, y su incidencia en la percepción de calidad de vida de los habitantes de la Ecoaldeia Nashira-Bolo San Isidro.

**Palabras clave:** Huertas Agroecológicas; Calidad de Vida; Soberanía Alimentaria.

**Grupo de Investigación:** Estudios sobre Organizaciones; Semillero de Investigación en Estudios sobre Organizaciones; Semillero de Investigación en Innovación Social.

**Escuelas:** Derecho, Ingeniería y Administración.

**Seccional:** Palmira.

**Líder del proyecto:** Paola Andrea Salazar Valencia.

**Correo electrónico:** investigacion.palmira@upb.edu.co